

# 8 de Marzo

## ¿Existió realmente el 8 de marzo?

• Naomi A. de Vasconcelos\* •

*Alrededor del 8 de marzo existen diversas versiones. La más conocida es la de un incendio ocurrido en una fábrica textil de Nueva York a comienzos del siglo donde murieron quemadas las obreras que hacían una huelga. Según la historiadora Renée Côté no existen pruebas documentales sobre este hecho. ¿Es el 8 de marzo sólo una leyenda? En el siguiente artículo Naomi A. de Vasconcelos, nos acerca a la verdadera historia que dio origen al "Día Internacional de la Mujer".*

**S**i el miedo lleva a inventar historias espeluznantes, debe haber sido él quien engendró la leyenda según la cual, en un remoto y frío 8 de marzo (1908) varias obreras de la industria textil de Nueva York murieron quemadas en un incendio

provocado, en la fábrica donde se encontraban en huelga contra las malas condiciones de trabajo. Esa quema de brujas, ocurrida a comienzos de siglo, dio origen al Día Internacional de la Mujer. Sólo que nada de eso parece haber sucedido. No ha sido encontrado

ningún documento, ningún testimonio, que permita corroborar una versión que, además, tropieza en un escollo histórico: el 8 de marzo de 1908 cae en un domingo, día poco indicado para hacer estallar una paralización de trabajo. El origen del 8 de marzo es otro y nada tiene de sacrificio, sino de victoria. Descubrimiento sorprendente que, aparecido en un libro lanzado en 1984, a diez años de su publicación, todavía sigue siendo ampliamente ignorado. ¿Habrá sucedido con el libro lo mismo que con el origen del 8 de marzo?, ¿un boicot, un olvido? Interesante afinidad ontológica entre un



hecho y un relato, que consiguió finalmente convencer a la gente.

## COMENZÓ EN UN VERANO

Como sucede con muchos descubrimientos, todo comenzó por casualidad en un verano de 1978, en Estocolmo, donde una librería feminista consiguió interesar a una visitante en el tema del origen del Día Internacional de la Mujer, acabando por convencerla para que, de vuelta a los Estados Unidos, buscara documentos al respecto. Fácil, pensó la visitante, y se puso a indagar en bibliotecas, archivos de periódicos, universidades, centros de documentación. Pero la búsqueda no fue exitosa. Nadie lo vio, nadie conoce, nunca se escuchó, se sabe que existe, pero no se sabe dónde, etc. Comienza la fase alucinatoria de la misión y la futura autora de un libro que nunca pensó escribir, empieza a sentirse "tan fantasmagórica como el 8 de marzo". Situación intolerable para quien se define como "capricorniana por nacimiento y obstinada por naturaleza". Felizmente para nosotras Renée Côté entra en el túnel del tiempo y empieza a buscar la pista del 8 de marzo, en un trabajo que dura seis años.

Vale la pena señalar que en 1901 surge en los Estados Unidos la "Unión Socialista de las Mujeres", cuya principal preocupación era convencer a los socialistas de que las mujeres podrían serles muy útiles, puesto que, como dijo una de sus portavoces, ellas se caracterizaban por una persistencia que "no les daría reposo hasta que no convirtieran a su país, a sus maridos y a sus amantes al socialismo". Pero ni siquiera un proselitismo tan abierto pudo conseguir las simpatías del partido para la reciente Unión, que fallece, sin pena ni gloria, de cólera recesiva en 1904. La Unión muestra algo que el feminismo va a heredar hasta nuestros días: la clara división, dentro del mismo, entre feministas socialistas y socialistas feministas.

## EL PRIMER "DÍA DE LA MUJER"

El período comprendido entre los años 1904-1908 se presenta gris para las segundas y florido para las primeras, que proceden a formar, por cuenta propia, los Clubes de Mujeres, que proliferan en los Estados Unidos, mientras las otras engullen sapos en las reuniones partidarias. La campaña por el sufragio femenino, así como sus pretensiones de "educar a las mujeres para el socialismo" son consideradas por los



Jacqueline Juárez

camaradas como cosas que se pueden "dejar de lado". Según las mismas mujeres, ellas no constituyen en los partidos más de un 20 por ciento. Del mismo modo la representatividad de las mujeres como delegadas del partido no alcanza el incremento esperado. Como se ve esta es una historia antigua.

Llegamos a 1908 y nada de 8 de Marzo. Pasa algo, pero es el día 3 de mayo. No en Nueva York, sino en Chicago. No se trata de una huelga, sino de una Jornada de las Mujeres en el teatro Garrick, con el fin de "movilizarse por el voto femenino y contra la esclavitud sexual". Se trata del primer "Women's Day".

La sorpresa aumenta cuando se constata que en agosto de 1910, en Copenhague, con ocasión de la Segunda Conferencia Internacional de las Mujeres Socialistas, Clara Zetkin, propone que "se siga el ejemplo de las camaradas norteamericanas por los derechos políticos de las mujeres y que se instituya un Día Internacional de la Mujer", sin indicación de mes o día, para ser celebrado anualmente. Por lo tanto, esa celebración se realiza siempre los domingos, por razones no muy difíciles de adivinar. Hasta que llega el año 1917 y con él el primer 8 de marzo.

"Una gran cantidad de mujeres trabajadoras, con-

trariando las órdenes del partido, que encuentra que "todavía no es la hora", decide no esperar más y sale a las calles de Petrogrado el 8 de marzo de 1917 (27 de febrero según el calendario ruso), precipitando la revolución rusa. Esa es la verdad histórica, boicoteada incluso entonces, pero que dos proscritos, Trotski y Kollontai, dejaron documentada. La decisiva participación de la mujer en aquella revolución se demuestra, además, en el hecho de que los primeros 8 de marzo fueron llamados "Día Internacional de la Mujer Comunista".

El agregado final se perdió a medida que la fecha se fue expandiendo por el mundo occidental. Lo impor-



tante y lo significativo es que la fecha no tiene su origen en un sacrificio de las mujeres, sino en una victoria de las mismas. El hecho de que se haya preferido la versión victimista y no la versión real es una clara demostración de cómo la historia se presta a maniobras sexistas. El eterno femenino sufriente parece estar siempre más de acuerdo a las representaciones de la mujer que el nuevo femenino reivindicativo. Porfiada manera de acorralar a la mujer en el masoquismo, sin distinción de ideologías: incluso en Rusia y en los países comunistas prevaleció la versión de las mujeres quemadas de Nueva York. Al leer a Kollontai, comprendemos mejor ese boicot.

## KOLLONTAI BOICOTEADA


"...Tomé conciencia (en 1905) por primera vez de la indiferencia de nuestro Partido por la vida de las

mujeres de la clase obrera y verifiqué cuán pequeño era su interés por la liberación de la mujer... Mis teorías, mis ideas sobre sexualidad y la moral fueron obstinadamente combatidas por numerosos camaradas del Partido, hombres y mujeres...".

Alexandra Kollontai fue destinada en 1922 al servicio diplomático, en una hábil maniobra para exiliarla. No será recordada en la historia del Día Internacional de la Mujer, apareciendo en su lugar Clara Zetkin, que ciertamente concuerda más con la ortodoxia sexista del partido y con su feminismo "oficial".

¿Eva o Lilith? La manipulación del nacimiento del 8 de marzo evoca curiosamente la manipulación del origen de la mujer

dentro de la mitología judeo-cristiana. Eva es presentada como la primera mujer creada, dejando en la oscuridad un relato bíblico anterior que señala que la primera mujer fue Lilith, figura que, al contrario de Eva, se destacó por su autonomía y por su insumisión. Al no concordar con la presentación social de la mujer, ese origen fue condenado al "olvido". Entre Eva ("destinada a parir con dolor") y las obreras de Nueva York ("que perecieron entre las

llamas") existe una semejanza que se opone a la semejanza entre Lilith y las impacientes de Petrogrado. A las mujeres y al feminismo les corresponde decidir a quienes quieren parecerse. 

\* Naumi A. de Vasconcelos, brasileña, investigadora social y profesora universitaria.

### Fuentes:

- Côte, Renée. *La Journée Internationale des Femmes ou Les Vrais Dates de Misterieuses Origines du 8 marz Jusqu'lei Embrouillees, Truquees, Oubliees*, Les Editions du Remue Menage, Montréal, Canadá, 1984.
- Trotski, L., *Historie de la Revolution Russe*, Editorial du Seuil, París, Francia, 1950.
- Kollontai, Alexandra, *The Autobiography of a Sexually Emancipated Communist Woman*, Schocken Books, New York, 1975.

Traducido y editado por *Mujeres en Acción*.